

# La palabra Pedagogía

Andrea de Pascual Otero, Bilbao, febrero 2012

andreadepascualotero@yahoo.es

Comentarios

La palabra pedagogía. Lo escribiré otra vez PEDAGOGÍA. Ya saben todos lo que significa en griego así que no seré pedante. Lo repito para llamar su atención, ya que parece que es una palabra hipnotizadora que sirve para aplicarla en cualquier contexto. Hoy en día todo es pedagógico. Hasta en los anuncios se utiliza la palabra pedagogía sin sentido ni “pedagogía”, curiosamente. Está de moda, oiga. Pero se muere de hambre. Viene a ser como un país tropical del tercer mundo. Todos quieren visitarla, y hablan de sus maravillas. Pero cuando están allí se quedan en el hotel y no favorecen su progreso.

La palabra pedagogía está perdiendo su sentido. Le está ocurriendo lo mismo que a la palabra democracia. Se nos llena la boca pronunciándola pero, en realidad, ya no se conoce su significado real. ¿Qué es pedagogía? Le dejo 2 minutos para que se lo piense. Pues pedagogía no eres tú, ni yo, ni el vecino del al lado. Es una ciencia social que estudia el fenómeno educativo. Una ciencia que se nutre de tantas áreas que sólo mencionaré las más importantes: filosofía, sociología, antropología y, por supuesto, biología y medicina.

La palabra pedagogía no es sinónimo de educación (aunque los sinónimos del Word digan que sí). Desde Kant hasta la actualidad, ha habido infinidad de escritos sobre ella. Pero pedagogía no es educación. Al contrario de la pedagogía, la educación siempre ha existido. Los pueblos más primitivos no tenían ni maestros ni escuelas ni curriculum, pero aprendían. La pedagogía es pensar la educación. Es utilizar unas herramientas para que, a través de la educación, se consiga el mejor de los resultados en el aprendizaje. El tipo de aprendizaje al que se aspira es lo que condicionará el tipo de pedagogía aplicada. Y es que...

La palabra pedagogía debe también concretarse. Sí, hay varios tipos de pedagogías y no todas son buenas. Así que, si alguien habla de pedagogía, por favor, pregunten a qué tipo de pedagogía se refiere, no se queden en la maravilla de su sonoridad, vayan más allá. Porque puede tener truco.

La palabra pedagogía necesita defensores, accionistas, estudiosos y, fundamentalmente, necesita de la conciencia de todos para darle la importancia y respeto que debe tener.

La palabra pedagogía es mucho más que una palabra.

Mis referencias para hacer el artículo provienen de todos esos lugares en los que se encuentra la palabra pedagogía mencionada, desde artículos hasta anuncios, desde educadores hasta publicistas.

Vivimos un tiempo en que demasiadas palabras pierden sentido. La experiencia muestra que esto sucede frecuentemente con conceptos de contenido, en determinado contexto, dudoso. Pedagogía es uno de ellos, y como dice la sabiduría popular “lo que vale es la intención.” Intenciones hay para todos los gustos. Claras y escondidas. Quizás la receta sea desconfiar de las que suenan demasiado buenas, si las comparamos con sus resultados. Por las dudas.

Defender lo textual como un bastión, enredarse, pedir una definición concreta, que reúna el conjunto, pero permita abarcar la diversidad. Evitar el mal uso, acotar el lenguaje cotidiano para recluir la palabra en una torre de marfil. Que nadie use mal la palabra, es mega-importante: el respeto y la importancia se gana en los actos, en el día a día, lo demás para esa legión inexistente de defensores a ultranza.

Creo que Pedagogía es aprender a enseñar. Estas dos últimas palabras están en desuso, lo sé, pero aprender es tan bueno como recibir educación y enseñar es tan generoso como ofrecer pedagogía. Todas son formas de crecer y ayudar a crecer.

Sin embargo, hay que ser muy honesto y prudente para saber separar la pedagogía legítima de sus versiones falsificadas, para dar a nuestros alumnos algo que hemos diseñado para ellos, de acuerdo a sus necesidades de aprender.

Todo existía antes ya, siempre ha estado ahí, no inventamos nada, sólo transformamos y manipulamos. La educación no parte de cero. Educamos sobre un lugar que está lleno de pedagogías, sobre un antiguo y didáctico palimpsesto. Las pedagogías no pueden pensarse ni aplicarse desde o a una nada, tiene que existir alguien antes para que puedan actuar. Las distintas pedagogías intervienen para hacer emerger plataformas apiladas, montadas unas sobre otras, formando grandes lugares multicapa repletos de conocimientos que otras generaciones hicieron fértiles.

Ola  
 Pedagogía o lo que vale  
 es la intención

elsatch  
 Enalzando lo propio

Rolarol  
 Cuidado con las imitaciones

MIGUEL SANMILLAN  
 Ex nihilo